EL ESPAÑOL EN RUSO Y EN HEBREO

Diana Levin

Basándome en mi larga experiencia de profesora de español (más de 20 años en la Universidad de Lenguas Extranjeras de Minsk – capital de Belarús y 10 años de enseñanza de español en la Universidad de Tel Aviv) analizaré como aprenden el español los estudiantes de habla rusa (y bielorrusa) y los que hablan hebreo, que son representantes de dos comunidades diferentes cuyas culturas se diferencian también de la cultura española.

1. El interés al estudio del español en Rusia y en las repúblicas de la ex – Unión Soviética, lo mismo que en Israel está acondicionado por los factores históricos, políticos, económicos y culturales.

El español empezó a estudiarse en la entonces Unión Soviética después de la guerra civil española y la segunda guerra mundial. Los acontecimientos de la guerra,el espíritu heroico y romántico despertaron el interés a España y a la lengua española. Este interés creció cuando la Unión Soviética fortalecía sus contactos políticos, económicos y culturales con Cuba y otros países de Amética Latina. Hoy se imparte clases de español en Universidades, Institutos y colegios de varias ciudades de Rusia, así como en Ukraina y Belarús.

En lo que concierne a Israel aquí viven muchos hispanohablantes que proceden de varios países latinoamericanos y de España, así como los provenientes de Grecia, Turquía, Bulgari cuyos antepasados trajeron a Israel el judeo- español. El desarrollo del turismo, el éxito del cine español y las telenovelas han producido una gran atracción por la cultura. De todo esto sobresale el creciente interés por el aprendizaje del español que se ha convertido en la segunda lengua extranjera más popular que se estudia en varios centros docentes.

Centro Virtual Cervantes

2. El estudio del problema “la lengua y la cultura” tiene una tradición antugua. La idea de la correlación entre el hombre, la lengua y la cultura se revela en los trabajos de los linguístas desde principios del siglo XX.

Actualmente el acento en la enseñanza de la lengua extranjera se pone en la competencia comunicativa que incluye, entre otras, tanto la competencia lingüística (el estudio de las reglas gramaticales, el vocabulario, la pronunciación) como la competencia cultural (el conocimiento del entorno donde se habla la lengua estudiada). De aquí se desprende uno de los principios básicos del aprendizaje: el estudio de una lengua extranjera comprende el estudio de normas, tradiciones, costumbres , en general el modo de vivir de una comunidad dada, es decir, la penetración en una nueva cultura através de la nueva lengua.

El aprendizaje de una nueva lengua y el conocimiento de una nueva cultura incluyen en sí una comparación. En el dominio de la cultura se pone de manifiesto la semejanza y la diversidad de los conceptos inherentes a cada comunidad.

Las diferencias culturales entre los israelíes y los españoles no son muchas. El clima, el temperamento,el ruído, la forma de salir de noche, el modo informal de hablar y tratar a los interlocutores se parecen.

Los rusos, en cambio, se caracterizan por una formalidad relativa de la conducta y de la forma de hablar, lo que se deriva de las circunstancias histórico- sociales y del sistema educativo.

Al mismo tiempo en las culturas eslavas a las que pertenecen la rusa y la bielorrusa, y en la cultura española existen hábitos semejantes. En la tradición española se celebra la noche de San Juan que coincide con el solsticio de verano. Esta fiesta existe también en Rusia y en Belarús donde se llama la noche de Yanka Kupala. Los ritos se parecen: también se encienden hogueras, se cree en la fuerza sobrenatural de las aguas, las jóvenes echan flores al agua para que lleguen a sus novios.

3. A continuación me gustaría “dar la vuelta a la tortilla” y centrarme en la segunda faceta de la interculturalidad: cómo se aprovecha la previa experiencia cultural y lingüística de los alumnos en el proceso de adquisición del español como segunda lengua extranjera..

Esta cuestión implica el análisis de estrategias que se emplean para facilitar y superar, en cuanto es posible, las dificultades con las que se enfrentan los estudiantes en los niveles léxico- semántico y morfo- sintáctico.

Centro Virtual Cervantes

3.1. Dos estrategias interlinguísticas válidas y acertadas se destacan en la enseñanza de un nuevo idioma:son el análisis contrastivo de la lengua que se aprende y la lengua materna o alguna otra lengua extranjera ya conocida y la proximidad tipológica lingüística. Desafortunadamente las lenguas maternas de los rusohablantes y los hebreohablantes se distancian considerablemente de la lengua española, por eso el factor de la proximidad no tiene importancia esencial para dichos alumnos.

La lengua materna juega un papel activo en el aprendizaje, como conocimiento previo que facilita acceder al nuevo sistema lingüístico (Fernández,1997:26), pero no tiene un carácter dominante. Para los estudiantes israelíes la lengua materna es el hebreo, para los rusos es el ruso junto con el bielorruso.

Una breve comparación de los sistemas léxico- semántico y morfo-sintáctico del ruso y del hebreo, realizada exclusivamente con el fin cognitivo, nos da una idea de lo común y lo diferente de los dos idiomas.

El hebreo es una lengua antiquísima que tiene unos tres mil años, pertenece al grupo de lenguas semíticas. El hebreo moderno usado hoy día data del comienzo del siglo XX. Desde el punto de vista semántico es una lengua europeizada que ha sufrido una influencia especial por parte del léxico ruso y del inglés. Unos prefijos y sufijos tienen significados análogos a los rusos y cumplen las mismas funciones. Muchas unidades fraseológicas en el hebreo son calcos del ruso u otras lenguas eslavas.

En el sistema gramatical tanto el hebreo como el ruso se caracterizan por tres tiempos verbales:el presente, el pasado y el futuro.

3.2. En total el ruso y el hebreo, así como el español expresan el mismo continuo lingüístico, pero cada idioma lo organiza de un modo específico.

En el ruso y en el hebreo faltan unos elementos que tiene la lengua española, en primer lugar son muchos tiempos pasados y el modo Subjuntivo. En el ruso no se usa el artículo y en el hebreo el gerundio. En cambio el idioma ruso dispone del sistema de los casos gramaticales.

En el sistema del vocabulario se observa una asimetría semántica. Un significado en el español corresponde a dos significados en el ruso y/o en el hebreo y viceversa.

Así, la palabra española *planta baja* tiene su equivalente en hebreo, mientras que en ruso se usa el vocablo adecuado al *primer piso* en español. Entonces lo que se dice en español *primer piso* en ruso se entiende como *segundo piso.* Algunas palabras en una de las lenguas tienen una semántica

Centro Virtual Cervantes

más amplia que en las otras. Las oposiciones en las lenguas española y hebrea *gallina/ pollo* corresponden en ruso a una palabra que contiene en sí los dos significados. Lo mismo ocurre con *lengua/ idioma* en el español y en el hebreo frente a la palabra polisemántica rusa con las dos acepciones. En cambio el verbo español *vivir* y su análogo ruso incluyen dos significados que en hebreo se expresan con dos verbos.

Las formas de las palabras también se diferencian en las tres lenguas. Para los nombres de los mismos acontecimientos se prefiere el plural en una lengua y el singular en la otra. La palabra española *dichos* está en plural mientras en ruso y en hebreo se emplea en singular. El vocablo *bautismo* se utiliza en singular en comparación con el ruso que suele decirlo en plural. El hebreo carece de esta palabra. Se usan en singular en español y en ruso las palabras con el significado de *cielo* y *agua* frente a las hebreas del significado respectivo en plural.

La falta de la correspondencia semántica es el resultado de las diferencias culturales de las comunidades que demuestra que el léxico de cada lengua tiene su peculiaridad nacional y es historicamente variable.

La correlación semántica de las palabras también está acondicionada por las distintas razones culturales y tiene sus regularidades en cada idioma.

En ruso y en español se emplea *poner la nota* y en hebreo *dar la nota.*A la expresión española *hacer una pregunta* equivale en ruso *dar una pregunta* y en hebreo *preguntar una pregunta.* Se dice en español y en ruso *hacer un regalo y regalar,* y en hebreo existe la paráfrasis *dar un regalo* y no se encuentra su análogo expresado por un verbo.

De eso se deduce que en la enseñanza juega un papel importante la pragmática porque manifiesta las relaciones entre la realidad sociocultural y las unidades léxicas que describen estas relaciones.

3.3. La no coincidencia de la forma y la función causa dificultades en el aprendizaje de una segunda lengua. Para superarlas y evitar errores disponemos de las metodologías y estrategias determinadas.

Hemos indicado que en el proceso de aprendizaje los alumnos se apoyan en la lengua materna o una lengua extranjera bien conocida. En muchas ocasiones los estudiantes israelíes prefieren el inglés que dominan todos. Es interesante que los fenómenos del inglés les vienen a la mente antes que los del hebreo, quizá porque asocian la segunda lengua extranjera a la primera. Una de las preguntas que surgen al principio del curso es del uso de mayúsculas para escribir los días de la semana, los meses etc., aunque en hebreo se usan minúsculas. La interferencia negativa del inglés se observa en

Centro Virtual Cervantes

las tentativas de los aprendices de anteponer el adjetivo al sustantivo, mientras que las reglas de la concordancia del adjetivo y el sustantivo coinciden en el español y el hebreo.

El mayor problema radica en la necesidad de diferenciar el uso del Pretérito Perfecto, del Indefinido y del Imperfecto; pero aquí las lenguas conocidas ya sirven poco, porque los tiempos verbales no se corresponden.

Con las mismas dificultades se encuentran los rusohablantes. A diferencia de los israelíes ellos estudian el español como primera lengua extranjera, sus conocimentos de otras lenguas extranjeras son mínimos y generalmente el español se compara con la lengua materna. El asunto llega a ser más complejo porque los verbos rusos se caracterizan por la categoría gramatical de aspecto: perfectivo e imperfectivo.

En algunas ocasiones las acciones expresadas por el Imperfecto equivalen a aquellas que se expresan por las formas imperfectivas de los verbos rusos en el tiempo pasado. Sin embargo en muchos casos los valores significativos no coinciden en el español y en el ruso,lo que lleva al uso incorrecto del Imperfecto.

Entre otras dificultades que tienen en común los estudiantes de habla rusa y los de habla hebrea mencionaré el uso de los verbos *ser* y *estar* y del modo Subjuntivo con todos sus tiempos.

Para evitar errores recurrimos a estrategias variadas. Conviene llamar la atención de los aprendices al uso de los marcadores temporales distintos (para diferenciar el Indefinido y el Pretérito Perfecto), a los verbos y expresiones que exigen el empleo del Subjuntivo, proponer esquemas y / o dibujos que contribuyan a escoger la variante correcta (entre el Indefinido y el Imperfecto); describir y comparar situaciones que presentan acciones sucesivas o no, durativas, llevadas a cabo o no, que señalan hechos o circunstancias; analizar textos que contienen distintos tiempos. Por último, hay un sinfín de ejercicios comunicativos para practicar los fenómenos linguísticos complicados. Además, los estudiantes mismos emplean sus propias competencias basadas en las experiencias previas.

No obstante es imposible encontrar una solución definitiva del problema de las dificultades, a pesar de que cada profesor que enseña la lengua española a los que hablan inglés, portugués, ruso, alemán etc. aplica actividades específicas en la clase (Valero 2000, Goglova 2001, Muller-Lancé 2001, Konieczna-Twardzikowa 1998).

3.4. Si en el nivel morfo- sintáctico las dificultades y los métodos de su resolución son similares para los hebreohablantes y los rusohablantes, en el

Centro Virtual Cervantes

nivel léxico – semántico encontramos más diferencias y los recursos didácticos no son los mismos.

En la comunicación y la comprensión de textos los estudiantes se fijan en primer lugar en las palabras conocidas. Para los israelíes éstas son palabras que se parecen a las inglesas o a las de otras lenguas. Hay que destacar que por causas históricas muchos israelíes disponen, además del hebreo, de otras lenguas maternas.

Los rusohablantes recurren a las palabras internacionales y préstamos de otras lenguas que abundan en su lengua materna. Por lo que respecta a los estudiantes de Belarús, llaman en ayuda el bielorruso.

El vocabulario bielorruso se enriqueció considerablemente a costa del latín. En los siglos XV- XIX se publicó mucha literatura, algunos filósofos y escritores dejaron sus obras en latín. Agregamos a eso la influencia de la lengua polaca y la religión católica y comprendemos porque las palabras bielorrusas y españolas coinciden por la forma y por el significado. Así equivalen en ambas lenguas los vocablos que significan *honor, gusto, razón, arcus, palacio, color, lamentar,costar, preparar* y sus derivados.

Es interesante señalar que en el bielorruso se encuentran palabras adecuadas a las españolas, mientras que el ruso las carece. Este fenómeno también se toma en consideración en el aprendizaje.

Sin embargo la semejanza formal es un arma de dos filos. Frecuentemente las palabras que tienen una misma forma se diferencian por el significado en las lenguas comparadas. Eso ocurre no solamente en las lenguas rusa, bielorrusa y hebrea por un lado y la española por el otro. Indican este fenómeno muchos profesores que enseñan español como lengua extranjera (Valero 2000, Andrade 2000). En estos casos se observa la interferencia negativa que provoca el peligro de la no comprensión y errores linguísticos.

Uno de los métodos de evitar las dificultades es analizar las regularidades de la formación de palabras.Aunque en esta rama también se registran distinciones, por ejemplo, el sufijo *–on* que tiene sentidos contrarios en español y en hebreo, los mecanismos de formación, así como los significados de los prefijos y sufijos se corresponden en general en las tres lenguas: el español, el ruso y el hebreo.

Centro Virtual Cervantes

Conclusiones

En el aprendizaje de una segunda lengua los estudiantes aprovechan sus experiencias, destrezas y habilidades basadas en los conocimientos previos. El papel importante pertenece a la lengua materna y otras lenguas en contacto.El análisis contrastivo nos presenta unas diferencias y semejanzas de los fenómenos linguísticos que contribuyen al pronóstico de la interferencia negativa y ayuda a hallar medios para superar sus efectos. Los estudiantes cuyas lenguas maternas son completamente diferentes se encuentran con las mismas dificultades en la adquisición del español. Pero los recursos didácticos y las estrategias que se aplican para solucionar los problemas no son del todo iguales y dependen de causas de carácter lingüístico y sociocultural.

Bibliografía

Andrade Neta, N.F.(2000): "Aprender español es fácil porque hablo portugués: Ventajas y desventajas de los brasileños para aprender español", en *Cuadernos Cervantes, #29,.46-56.*

Fernández,S. (1997): *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera.* Madrid, Edelsa.

Goglova,T.(2001): "La enseñanza del español a rusohablantes", en *Cuadernos Cervantes, # 31, 44-49.*

Iglesias Casal, I.(2002): "Diversidad cultural en el aula E/LE: la interculturalidad como desafío y como provocación", en *Cultura e intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera, Revista digital.*

Konieczna-Twardzikowa, J. (1998): "Algunos aspectos del español como lengua extranjera respecto a la lengua polaca", en A. Celis/ J.R. Heredia (eds): *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros, Estudios, 285-289.*

Moskovich, V.(1984): *Contactos linguísticos entre el ruso y el hebreo.* Biblioteca- Aliá (en ruso)

Muller-Lancé, J.(2001): "El empleo de otras lenguas extranjeras como estrategia de inferencia en la adquisición del español o italiano por germanohablantes", en *Cultura e intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera, Revista digital.*

Valero Garcés,C. (2000): "Inglés y español mano a mano", en *Cuadernos Cervantes, #29, 22-33.*

Vorobiov, V. (1997): *Lingoculturología. Teoría y práctica.* Moscú, Universidad Rusa de Amistad entre los pueblos. (en ruso).

Centro Virtual Cervantes